



El Mensajero Seráfico - Enero 2013

EL MENSAJERO SERÁFICO

REVISTA DE ORIENTACIÓN GENERAL – AÑO CXXV – NÚM. 1623 – ENERO 2013

PORTADA

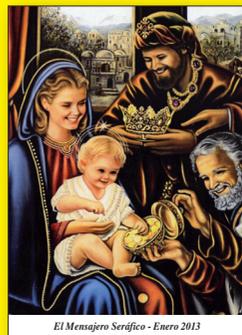
2013 es “El Año de la Fe” y la Epifanía es el Día de la Fe: Los Reyes Magos son los primeros paganos llamados a la fe en Jesús. Por eso nuestra portada nos muestra a los Reyes Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios.

CONTRAPORTADA

Para todas nuestras familias van las mejores bendiciones y deseos. Que al llegar nuestra revista a vuestro hogar ella os lleve esos mejores que tenemos para vosotros, amigos, suscriptores y colaboradores.

SUMARIO

- ✓ Constructores de la paz
- ✓ La estrella de la fe
- ✓ ¡Bienaventurados los que trabajan por la paz!
- ✓ Hablando de números
- ✓ A los 50 años del Concilio
- ✓ Carta abierta XCIII
- ✓ Desde la administración
- ✓ Un científico ignorado
- ✓ De aquí y de allá
- ✓ Una aventura sorprendente
- ✓ 22 testigos vía a la beatificación
- ✓ Cáritas en Madrid
- ✓ Sor María Celina del Niño Jesús
- ✓ Hno. Luis Valbuena
- ✓ Llegaron a la Casa del Padre
- ✓ Libros
- ✓ Gracias y favores



El Mensajero Seráfico - Enero 2013

Director: P. ÁNGEL GARCÍA DE PESQUERA.

Administración: fr. Miguel Ángel Fernández Reyero.

Edita: Provincia Capuchina de España.

Dirección: Plaza de Jesús, 2. 28014 Madrid. Teléfs. 91 429 93 75 y 91 429 68 93.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

España: 10 euros. Como bienhechor: 15 euros.

Extranjero: Vía superficie: 20 euros o su equivalente en dólares.

Vía aérea: 45 euros o su equivalente en dólares.

Nuestra cuenta en Caja de España es el N°-2096-0586-12-3036829502.

¿PODEMOS CONTAR CONTIGO? CONSIGUE ALGÚN NUEVO SUSCRIPTOR PARA NUESTRA REVISTA “EL MENSAJERO SERÁFICO”. GRACIAS.

CONSTRUCTORES DE LA PAZ

Desde hace 48 años-desde el pontificado de Pablo VI-el día 1 de Enero cada año se viene celebrando la Jornada de la Paz. Se coloca en este comienzo de cada año como propósito y como programa. Pacíficos, pacifistas, pacificadores son tres objetivos con matices muy diferentes. No vasta con un pacifismo masivo.

Necesitamos llegar al hombre pacificador que ponga en su vida como tarea el crear paz, dar paz, implantar paz, basando su hacer en la fraternidad y dignidad de las personas.

Sólo así dejaremos de escribir páginas y negros capítulos sobre guerras. Dejaremos de ir por la vida llevando a hombros envidias, odios, rencores, cainismos.

Estamos necesitando constructores de paz. Para ello hemos de comenzar por considerar la dignidad de todo hombre.

No basta discutir sobre la paz, cantar y premiar la paz. La paz seguirá como aspiración.

San Francisco pide la paz en su oración:

*“Señor, haced de mi
un instrumento de paz.
Donde hay odio, ponga yo amor.
Donde hay ofensa, ponga perdón.
Donde hay discordia, ponga unión” ...*

Para construir la paz mira tu quehacer: vencer el odio mutuo, rechazar la mentira y el desprecio, promover la justicia, la colaboración, la veracidad, vencer la mutua desconfianza y el desnivel económico.

Hemos de ser constructores de paz.

En ella sobran palabras. Se necesitan obras.

La paz será el fruto de la justicia, el amor y la verdad.

La conciencia de esa realidad te llevará a ser constructor de la paz.

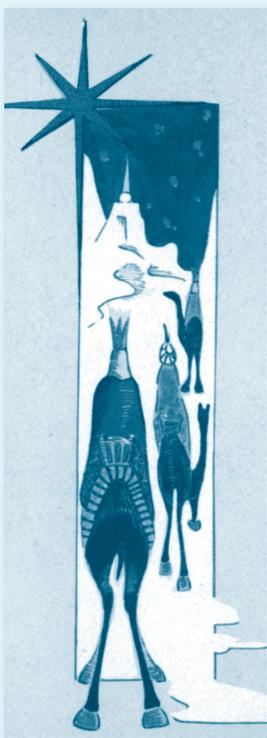


P. Director



La Estrella de la Fe

Enero nos ofrece tres celebraciones religiosas que merecen ser destacadas: La Epifanía, el Bautismo y la conversión de san Pablo. Todas ponen un claro acento sobre la fe pues manifiestan que Dios se muestra a los paganos representados por los magos, a los que reciben el bautismo y a los que el Señor invita a un cambio de rumbo en su vida. “Crear es no es un acto privado”, nos dice el Papa; lo vemos claro en estos tres episodios en los que la fe quiere alcanzar a los paganos. Jesús se bautiza en un acto que el Padre rodea de publicidad y el judío Pablo es convertido en apóstol de los gentiles.



La celebración de estas fiestas puede ofrecernos elementos suficientes para renovar nuestra fe y desde ahí introducirnos en la dinámica de la Nueva Evangelización. “En nuestro mundo, a menudo dominado por una cultura secularizada que publicita de forma cada vez más insistente unos modelos de vida sin Dios”, el testimonio de cristianos convencidos de su fe, capaces de hacer el “largo camino” que supone el encuentro con Cristo, es una gran manifestación de Dios. La decisión de quienes quieren vivir los compromisos bautismales, de enfrentarse a las faltas de apoyo familiar y social, solamente guiado por la

estrella de la fe, la valentía de quien reconoce su ceguera anterior y se deja guiar por Cristo, puede ayudar a los cristianos de nuestro tiempo a no quedarse aprisionados en ese sentimiento de impotencia y de desinterés que con demasiada frecuencia se percibe en la actualidad y que nos lleva a encerrarnos en nuestra propia realidad anodina y pobre desde el punto de vista de la fe.

La celebración de estas festividades nos lleva a reafirmar nuestra fe y a hacer comunidad entendiendo que “los hombres y mujeres del tercer milenio estarán cada vez más obligados a vivir entre gentes diferentes desde el punto de vista étnico, cultural y religioso”. Sabemos cómo la emigración española tanto interna como externa ha supuesto debilitamiento de los valores religiosos. Ahora que vivimos en un mundo donde no necesitamos emigrar para encontrarnos con contextos religiosos diferentes y donde además percibimos que nuestra propia base tradicional se diluye, necesitamos vivir estas celebraciones percibiendo toda su fuerza religiosa y comprometedora para no solamente corresponder personalmente a la llamada de la fe, sino para conver-

tirnos en testigos y difusores de la misma, “ayudando a los cristianos más débiles a superar las barreras de la timidez, del miedo y de los complejos de inferioridad frente al mundo”.



El cristiano, además, tiene que impulsar cada vez más la fuerza de la caridad. La palabra de Jesús, “los pobres los tendréis siempre con vosotros”, nos ofrece una palanca preciosa de evangelización que la Iglesia actual está realizando bien. Los últimos informes de Caritas nos indican que están aumentando las donaciones, a pesar de la crisis y que están aumentando los voluntarios. Los magos compartieron sus tesoros, compartamos los nuestros. San Pablo, el gran apóstol, había tomado “muy a pecho” el socorrer a las comunidades pobres y no admitía para nada las desigual-

dades sociales que se percibían a la hora de celebrar la “cena del Señor”. Una auténtica caridad hará más creíble mi fe ya que sin obras de caridad puede ser tachada de “muerta” y la fe de la Iglesia a quien frecuentemente se la acusa de rica y aliada de los ricos. El cristianismo no se ha vuelto innecesario sino que el cristianismo quiere y debe “dar razón de su esperanza”.

Hno. Valentín Martín

BIENAVENTURADOS LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ...



Vivir en paz es un arte. Construir la paz es nuestra misión. Sólo el amor y la paz pueden cambiar el mundo. Ghandi nos dejó dicho: “La humanidad no puede liberarse de la violencia si no es por medio de la no-violencia”.

Desde todas partes hay un clamor por la paz. ¡Paz en las manos de las gentes! ¡Paz! ¡Fuera armas! ¡Vamos a imponer la paz! Un proverbio chino decía: “Nunca digas: es imposible. Di: no lo he hecho nunca todavía”. Publio Siro confesaba: “Nadie sabe de lo que es capaz hasta que lo intenta”.

1. Paz en la navidad

Hace días enviábamos felicitaciones con motivos de la Navidad. Nuestros

deseos se centran en dos: felicidad y paz. En grandes letreros luminosos se nos llamaba la atención con la palabra ¡PAZ!

Ghandi nos dejó esta otra frase: “Hasta que el anhelo de la paz no quede satisfecho y hasta que hayamos liberado a nuestra civilización de la violencia, no digamos que Cristo ha nacido ya”.

Nuestra vocación es ser pacificadores. En navidad y siempre seamos pacificadores, pacíficos, pacifistas. Que nuestros deseos los hagamos realidad: ¡Paz en la tierra! ¡Es Navidad!

2. Paz en el Año Nuevo

Hay un anhelo general en la humanidad: la paz. La Iglesia lo ha recoge-

do y se ha unido a él, colocando en el primer día del calendario de cada año la Jornada Mundial de la Paz. Así nos presenta la nostalgia de la paz y se nos invita a trabajar por ella.

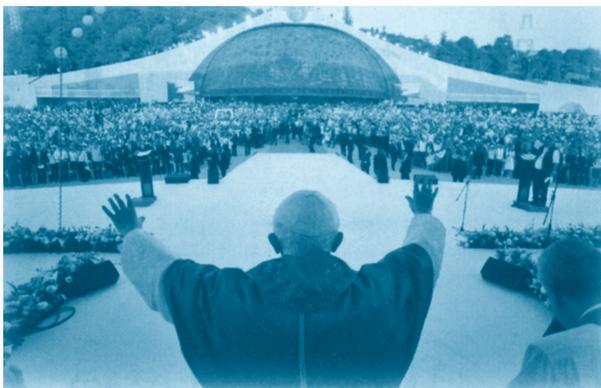
Para el 2013 el Papa ha escogido como lema para la Jornada la frase “Bienaventurados los que buscan la paz”. No nos engañemos. ¿Queremos positivamente la paz? ¿Buscamos y trabajamos por la paz? Esa llamada quiere atraer a todos los hombres a sentirse responsables de la construcción de la paz en el mundo.

El Papa hace la llamada. Abarca la multiplicidad del concepto de la paz, la interior y la exterior. Cada año el lema de la Jornada ha ido cargado de enseñanzas y ánimos.

Desde el año 2009 se ha presentado con los siguientes lemas:

- “*Combatir la pobreza, construir la paz*” (2009).
- “*Si quieres promover la paz, protege la creación*” (2010).
- “*La libertad religiosa, camino para la paz*” (2011).
- “*Educar a los jóvenes en la justicia y la paz*” (2012).
- “*Bienaventurados los que buscan la paz*” (2013).

Así nos ponen en pie a trabajar en pro de la paz.



3. El Papa y la paz

Sembrando paz, el pasado septiembre, del 14 al 16, el Papa visitó el Líbano. El Oriente Medio viene siendo atormentado con incesantes conflictos. Se vive en ardiente angustia. Cada día llegan noticias de nuevas y numerosas víctimas. Allí hay multitudes que, buscando paz, salen al exilio.

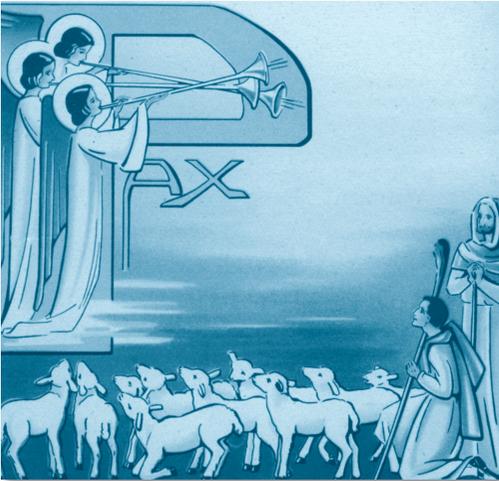
El Patriarca de los Greco-Melquitas presentaba sus deseos: “Que la visita del Papa ayude a la paz y reconciliación de Siria y toda su zona”.

Su visita a estas tierras atormentadas la anunciaba el Papa con estas palabras: “Mi viaje apostólico al Líbano, y por extensión al Oriente Medio en conjunto, se coloca bajo el signo de la paz”. El sucesor de Pedro ha viajado a confirmar a los cristianos, especialmente, en la fe y en la paz.

Algunos medios de comunicación social se pusieron a profetizar sobre dificultades y problemas del viaje. El se mantuvo fiel y allá fue con su persona y su palabra, y allí firmó la exhor-

tación apostólica posconciliar “Eclesía in medio oriente”.

Buscó espacios para el diálogo y la comunión con el mundo musulmán y otras religiones. Su labor quedó descrita así: “Ha dado un testimonio sincero en contra de las divisiones, contra la violencia, contra las guerras”.



El viaje concluyó con una gran manifestación y celebración eucarística a las que asistieron el presidente de la república, los cuatro patriarcas católicos, los obispos libaneses, las autoridades civiles y una gran multitud de cristianos, de musulmanes y de otras religiones del Medio Oriente.

Desde la escalinata del avión y como despedida el Papa concluyó: “Pido a Dios por le Líbano y este Oriente Medio. Que viváis en paz y resistáis todo lo que pueda destruirla o minarla”. Con sinceridad nos unimos a su oración y buenos deseos. Que ese

viaje sirva para sembrar reconciliación, convivencia, paz.

El Papa Benedicto recogía el testigo de Papas anteriores. ¡Qué bien había hablado y actuado Juan Pablo II con exigencias claras!

Así cuando nos dejó aquella frase: “Elegir la vida implica rechazar toda clase de violencia: la de la pobreza y el hambre que oprime a tantos seres humanos, las de los conflictos armados que no resuelven nada sino que aumentan divisiones y tensiones”.

La Iglesia intenta poner en el mundo medidas eficaces de justicia social y abrir sendas de solidaridad, caminos de paz.

Pablo VI nos entregó esta definición: “Desarrollo es el nuevo nombre de la paz”. Juan Pablo II recogió la frase y la describió: “Si no hay desarrollo solidario a escala

mundial, no puede haber paz. La paz será una palabra sin contenido mientras se sean relativamente pocos los que poseen mucho y muchos los que no poseen casi nada”.

Esos millones de personas que mueren de hambre cada año denuncian una situación de pecado insostenible, y un campo cultivado para las guerras.

4. La paz y las familias

La familia es un valor social permanente. En ella sus miembros maduran como personas. Los padres son maestros de paz, amor, libertad, tole-

rancia, diálogo. Los padres son maestros de paz, transmisores de valores. A su lado todos los hijos son aprendices de la paz. Amor, libertad, tolerancia, dialogo son asignaturas comunes.

En la familia se aprende a sobrellevar las ideas ajenas. Los derechos de todos sus miembros son respetados.

Dios a los padres les ha hecho pacíficos y pacificadores. Así lo dice San Agustín de su madre Santa Mónica:

“A esta buena sierva tuya, en cuyo seno me creaste, Dios mío, le habías regalado un hermoso don. Siempre que era posible se las ingeniaba para poner en un juego sus dones pacificadores entre cualquier género de personas que estuvieran en discordia o en disonancia... El hombre que se precie de ser humano debe tratar de extinguir las enemistades mediante palabras de comprensión. Esa era la pauta de mi madre. Se lo habías enseñado Tú en la escuela de su corazón...”

Los padres son colocados en el hogar para crear horizontes blancos y luminosos de paz. María Teresa Val busca y describe ese campo donde ejercer su misión pacificadora y nos dice:

- La familia es la primera escuela.
- Crea ternura entre los hijos, enseñándoles a hacer felices a los demás.



– Se comienza por la convivencia fraternal, enseñando a todos a ser instrumento de paz.

Esa labor pueden extenderla a los más cercanos. En las fricciones de pequeño tono se les brinda la ocasión de coserlos con palabras suaves.

Los padres enseñan a todos los de la casa a abrir su pequeño mundo, a comprender que el valor supremo de la vida son las personas. La paz esté con vosotros. Es el saludo de Cristo resucitado. “La paz os dejo. La paz os doy”. Es el don eucarístico. No es solamente un deseo. Es también nuestra misión. “Bienaventurados los que buscan la paz, los que trabajan por la paz”. El mundo sería diferente si nosotros no fuésemos indiferentes.

Fray Angel García de Pesquera

Hablando de números

Todos evangelizadores

En Roma se celebró el Sínodo para la Nueva Evangelización. En él los Obispos invitan a todos los cristianos a vencer el miedo con la fe y mirar el mundo con sereno coraje.

Nada de pesimismo

No se trata de encontrar nuevas estrategias como si el Evangelio hubiera que difundirlo como un producto de mercado sino de redescubrir los modos con los que las personas se acerquen a Jesús.

En ese que hacer estamos todos comprometidos. Vayamos como testigos...

Cáritas y su testimonio

Cáritas Española ha atendido el pasado año a más de seis millones de personas.

En toda España Cáritas ha prestado su servicio a 1.804.126,10 que supone 400.000 más que en 2.010. A ello hay que añadir otros 4.560.000 que la institución solidaria atendió en terceros países.

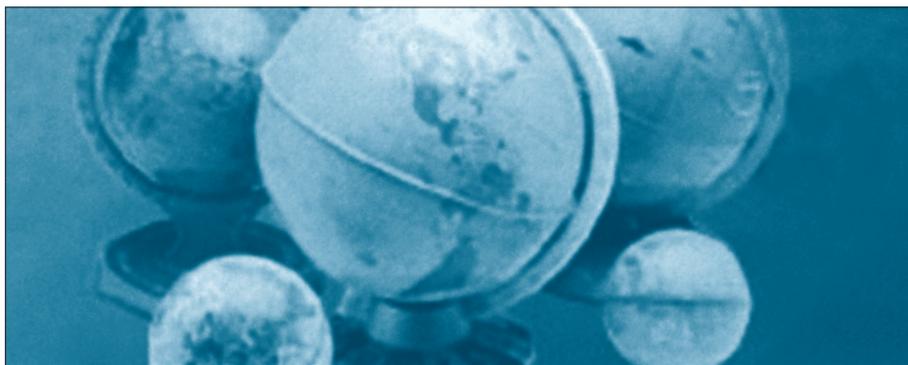
En total ayudó, a lo largo de 2.012 a 6.500.000 personas.

Cáritas contra el paro

Durante el año, el programa de Cáritas atendió en toda España 150.000 personas en paro, de las que más de 20.000 consiguieron acceder a un puesto de trabajo, a pesar de la crisis.

A ese programa en concreto Cáritas ha destinado recursos por valor de 25.000 millones.

Se impartieron casi 100.000 cursos talleres de formación laboral, en los que participaron 20.000 alumnos, y se pusieron en marcha 24 empresas





de economía social, que han generado más de 500 empleos directos...

El trabajo infantil

La Organización Internacional del Trabajo a dado este dato:

Hoy hay más de 215 millones de niños trabajando en todo el mundo. Además, más de la mitad están obligados a desempeñar actividades peligrosas...

La clase de religión

Según una encuesta de la Fundación Santa María se nota que los alumnos que reciben clase de religión tienen un mayor compromiso social y eclesial.

De los chicos encuestados el 82% se declaran preocupados por la justicia y la solidaridad, y el 84% por la ecología. En cuestiones de fe, un 74,8% se confiesa católico, por un 6% que es ateo, Además el 57,7% vería bien que en clase de religión también se profundizara en el estudio de los derechos humanos. Fuera de las aulas, muchos se integran en voluntariados sociales. En su compromi-

so con la Iglesia, el 40% se define como practicante habitual y el 34,9% desarrolla vida parroquial o está vinculada a algunas órdenes religiosas o movimientos seculares...

El hambre infantil

Cada día mueren de hambre en el mundo la escalofriante cifra de 4.600 niños.

La India misionera

Según el informe de la agencia Zenit, la India fué considerada durante mucho tiempo como un país de misión y ahora se ha convertido en uno de los países que más misioneros envían al extranjero. Hoy están presentes en 166 países.

La conferencia episcopal de Madagascar estima el número de misiones presentes actualmente en el país en unos 15.000 y más de 214 congregaciones religiosas envían hoy a misioneros de nacionalidad india en misión al extranjero.

España misionera

Perú, Venezuela y Argentina son los países con mayor número de misioneros españoles, que más de 14.000 continúan trabajando por la solidaridad y el Evangelio en los cinco continentes. Las Obras Misionales Pontificias informaron que España aporta cada año más de un centenar de nuevos misioneros.

A 50 años del concilio. 6

Memoria y programa

El Concilio Vaticano II *ha sido evocado en muchas ocasiones por los papas posteriores*. En la carta apostólica *Tertio millennio adveniente*, con la que convocaba el gran jubileo del año 2000, Juan Pablo II afirmaba que la apertura del Concilio al mundo “ha sido la respuesta evangélica a la reciente evolución del mundo con las desconcertantes experiencias del siglo XX, atormentado por una primera y una segunda guerra mundial, por la experiencia de los campos de concentración y por horrendas matanzas”.

En el mismo documento Juan Pablo II ha trazado en pocas líneas un resumen de la actividad del Concilio. Según él, “en la Asamblea conciliar la Iglesia, queriendo ser plenamente fiel a su Maestro, se planteó su propia identidad, descubriendo la profundidad de su misterio de Cuerpo y Esposa de Cristo. Poniéndose en dócil escucha de la Palabra de Dios, confirmó

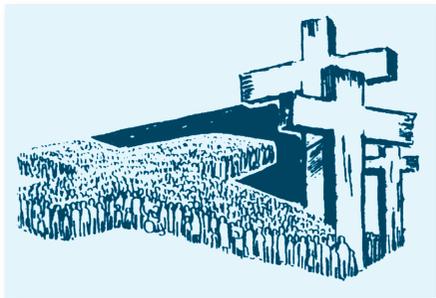
la vocación universal a la santidad; dispuso la reforma de la liturgia, «fuente y culmen» de su vida; impulsó la renovación de muchos aspectos de su existencia tanto a nivel universal como al de Iglesias locales; se empeñó en la promoción de las distintas vocaciones cristianas: la de los laicos y la de los religiosos, el ministerio de los diáconos, el de los sacerdotes y el de los Obispos; redescubrió, en particular, la colegialidad episcopal, expresión privilegiada del servicio pastoral desempeñado por los Obispos en comunión con el Sucesor de Pedro. Sobre la base de esta profunda renovación, el Concilio se abrió a los cristianos de otras Confesiones, a los seguidores de otras religiones, a todos los hombres de nuestro tiempo. En ningún otro Concilio se habló con tanta claridad de la unidad de los cristianos, del diálogo con las religiones no cristianas, del significado específico de la Antigua Alianza y de Israel, de la dignidad de la conciencia personal, del



principio de libertad religiosa, de las diversas tradiciones culturales dentro de las que la Iglesia lleva a cabo su mandato misionero, de los medios de comunicación social”.

Más adelante, el mismo Papa trazaba las líneas de un examen de conciencia sobre la *recepción del Concilio* que sigue siendo válido también en este momento: “¿En qué medida la Palabra de Dios ha llegado a ser plenamente el alma de la teología y la inspiradora de toda la existencia cristiana, como pedía la *Dei Verbum*? ¿Se vive la liturgia como «fuente y culmen» de la vida eclesial, según las enseñanzas de la *Sacrosanctum Concilium*? ¿Se consolida, en la Iglesia universal y en las Iglesias particulares, la eclesiología de comunión de la *Lumen gentium*, dando espacio a los carismas, los ministerios, las varias formas de participación del Pueblo de Dios, aunque sin admitir un democraticismo y un sociologismo que no reflejan la visión católica de la Iglesia y el auténtico espíritu del Vaticano II? Un interrogante fundamental debe también plantearse sobre el estilo de las relaciones entre la Iglesia y el mundo. Las directrices conciliares –presentes en la *Gaudium et spes* y en otros documentos– de un diálogo abierto, respetuoso y cordial, acompañado sin embargo por un atento discernimiento y por el valiente testimonio de la verdad, siguen siendo válidas y nos llaman a un compromiso *ulterior*”. (Juan Pablo II, *Tertio millennio adveniente* (10.11.1994) 36).

Por otra parte, en la carta apostólica *Novo millennio ineunte*, con la que se



cerraba el gran Jubileo del año 2000, el mismo Papa escribía: “¿Cuánta riqueza, queridos hermanos y hermanas, en las orientaciones que nos dió el Concilio Vaticano II! Por eso, en la preparación del Gran Jubileo, he pedido a la Iglesia que *se interrogase sobre la acogida del Concilio*. ¿Se ha hecho? El Congreso que se ha tenido aquí en el Vaticano ha sido un momento de esta reflexión, y espero que, de diferentes modos, se haya realizado igualmente en todas las Iglesias particulares. A medida que pasan los años, aquellos textos no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia. Después de concluir el Jubileo siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como *la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX*. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza. (Juan Pablo II, *Novo millennio ineunte* (6.1.2001) 57).

José-Román Flecha Andrés

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA



PRESENTES EN EL MUNDO

“Estén presentes con el testimonio de su vida humana y también con iniciativas eficaces..., en la promoción de la justicia” (Regla, 15).

Terminamos el año 2012 haciendo una llamada urgente a desarrollar una *“fraternidad universal”*, como consecuencia de estar inmersos en *“Cristo vivo y operante”*. Si, verdaderamente, son el Evangelio y la persona de Jesucristo los centros de interés para regir nuestra vida franciscana, comprometernos a construir un mundo más justo y fraterno es una opción insoslayable y siempre apremiante. Si aplicamos bien los **“núcleos espirituales” a la existencia concreta**, como tiene que ser, no podemos inhibirnos a las exigencias sociales.

1. Opción preferencial de Francisco de Asís

Cuando Francisco decide cambiar de vida, una de las escenas más plásticas y significativas que aportan todos sus biógrafos es su encuentro con el mundo de los leprosos. Y, ciertamente, si de verdad se había encontrado con Cristo, a través de la Cruz de San Damián, este encuentro va a plasmarse humanamente en el abrazo y beso a la carne leprosa del ser humano...

Aquí está su conversión más vigorosa y sangrante; y de ese abrazo humano surge en él una vida nueva. Si antes escapaba cuando los oteaba en la campiña umbra, echados al borde del camino, y daba media vuelta a su corcel, ahora se dirige a ellos para abrazar y besar. Al fin y al cabo, **lo primero que hace Francisco**, cuando decide volver su rostro a Dios, es saltar la muralla de Asís, mundo civilizado, y caer en el **arrabal de los pobres**, que yacen al otro lado... Aquí encontrará la pobreza real y doliente de los hombres, nunca querida por Francisco; aquí experimentará las primeras vivencias del no tener nada; aquí per-

cibirá bien lo que es hacer una opción por los que padecen la auténtica pobreza existencial; aquí sabrá lo que supone no llevar *“bastón de mando”* y sí equipararse a los más excluidos de Asís, sin otros lujos que el manto de la noche, la luz de las estrellas y el arropamiento de otras carnes más pobres que las suyas...

Sin duda, **aquí se hizo su conversión primera y más convincente**; y de aquí partió su opción por los pobres para servir después en los lazaretos de aquellos contornos y servirle de entrenamiento para hacer una opción de pobreza evangélica, como el proyecto más querido de su vida, a ejemplo del *“Cristo pobre y crucificado”*.



2. “Comprométanse con iniciativas valientes” (Const 22)

Hermanos Franciscanos Seglares, vuestra legislación (nueva Regla de 1978 y nuevas Constituciones, 2000) se expresan con grande realismo y casi con imperativos categóricos, para que todos vosotros toméis una **postura seria por la justicia y por la dignidad de cualquier vida humana**, para *“erradicar toda forma de pobreza y de explotación; comprometiéndose por una civilización, en la que la dignidad de la persona, la corresponsabilidad y el amor sean realidades vivas”* (18,1). Como podéis deducir por estas pocas palabras, queridos amigos, este artículo no quiere ser otra cosa que una llamada evangélica y muy humana, que entra muy de lleno en cualquier ámbito de la Familia Franciscana. Pero, sobre todo, debe ser una de las metas de vuestro ser y hacer como **“FRANCISCANOS SEGLARES”**, que estáis en el mundo.

Pues **“estar presentes”** en las actividades sociales y políticas es trabajar por un orden humano muy solidario: *“Asuman posiciones claras cuando el hombre es agredido en su dignidad por causa de cualquier forma de opresión o indiferencia”* (Const 22,2).

Por tanto, tomar posturas valientes en tantos problemas humanos, que explotan y agreden al ser humano, esa tarea es auténtica opción por los pobres y compromiso serio en pro de la felicidad y bienestar de la hu-



manidad; no otras réplicas que surgen de injusticias previas y de quebrantos evidentes del orden social... No basta, queridos hermanos, limitamos a rezar la *“oración simple”*, franciscana, pidiendo al Señor *“nos haga instrumentos de su paz”*. Claro que no basta.

He aquí, pues, una labor, tarea por la paz y la dignidad del hombre, en las que debemos comprometemos más franciscanamente, a ejemplo de Francisco de Asís y de Isabel de Hungría, como muy bien conocéis. Esta postura, coherente con el evangelio y el espíritu franciscano, es compromiso de *“Nueva Evangelización”*. Obras son amores, claro que sí. ¡Adelante,

con ardor y pasión! Pues nos queda mucho por hacer y más en este mundo de hoy.

Hay que pensar que **en siglos anteriores**, los hermanos Franciscanos Seglares se distinguieron, muy mucho, en este estilo de vivir y de hacer. Hoy se debe volver activar esta faceta de acción social. Apostólicamente, es la actividad misionera y solidaria que debéis cultivar con vigor y nuevos impulsos en este *“año de la fe”*. Vuestra historia, en esta vieja Europa o allende los mares, siempre estuvo bien ligada a la ayuda y caridad con los pobres. La atención a hospitales y a los enfermos fue enseñanza de vuestras tareas misioneras, como la mejor catcquesis cristiana y franciscana. Bien es verdad que esa historia caritativa-social de la OFS no está escrita. Merece la pena que se recuerde que el papa **León XIII** ya soñó la gran esperanza de promover la renovación social mediante la Tercera Orden. Y así expresaba aquella esperanza: *“Cuando hablo de reforma social, yo me refiero especialmente a la Tercera Orden de San Francisco”*.

Pues bien, hermanos, no sé si ha llegado ya la *“hora de los laicos”* o si el laicado sigue siendo ese *“gigante dormido”*; lo que sí sé es que no podéis estar tranquilos vosotros, **ORDEN FRANCISCANA SEGLAR**, sin desarrollar un papel decisivo y eficaz en los campos de la justicia y en la igualdad fraterna de todos los hombres. **¡FELIZ AÑO NUEVO, 2013, amigos y hermanos!**

Hno. Inocencio Egido



Desde la Administración...

Iniciamos 2013 y desde la Dirección y Administración queremos desear a los suscriptores, corresponsales, familiares... amigos en definitiva de “El Mensajero Seráfico”, un

Feliz Año Nuevo

Todos esperamos que venga cargado de cosas buenas. Hay muchas necesidades que cubrir en todas las familias. En consonancia y haciendo un gran esfuerzo debido a los elevados costes de impresión y distribución, la cuota de suscripción anual será la misma que en años anteriores:

ESPAÑA		EXTRANJERO	
Cuota ordinaria	10,00 €	Vía superficie	20,00 €
Bienhechor	15,00 €	Vía aérea	45,00 €

Y también esperamos que los suscriptores se comprometan con la revista, manteniendo el pago de la suscripción al día, dándola a conocer entre familiares y amigos, regalando la suscripción por un año a alguna persona querida...



Nombre y Apellidos

Dirección:

Población: Código Postal:

Provincia: Teléfono:

DESEA SUSCRIBIRSE a “EL MENSAJERO SERÁFICO”

El precio de la suscripción lo haré efectivo por:

GIRO POSTAL Dirigido a: “El Mensajero Seráfico”
Plaza de Jesús nº 2 - 28014 Madrid

TRANSFERENCIA CAJA ESPAÑA
Cuenta Nº 2096 0586 12 3036829502

Un científico

Escribo este artículo a primeros de noviembre de este año de gracia 2012, en que se cumplen los cien años de la muerte del egregio español Marcelino Menéndez Pelayo, una de las grandes lumbreras, gloria de España, de la cultura y la historiografía españolas, del humanismo, y del Catolicismo. Pues bien, está transcurriendo el centenario en total e intencionado silencio, vergüenza y bochorno da el decirlo.

En este desgraciado país llamado España –y lo de *desgraciado país* ha sido dicho por otras plumas egregias– lo que rige son las ideologías políticas, las banderías, y no los valores, el talento, la cultura, las aportaciones culturales llevadas a cabo en toda una vida de continua labor intelectual, para el engrandecimiento patrio, como es el caso eximio de Menéndez Pelayo. Pero las ideologías, las banderías, ciegan, o son engendradoras de odio y revanchismo.

Y por otro lado, a muchos que reconocen en su fuero interno lo que representa en la cultura y la historiografía españolas, la gigantesca figura de Menéndez Pelayo, la cobardía les puede y los encierra en la inhibición para no “significarse” en la actual situación de bochornosa y estúpida “corrección política” en que los aborrecibles partidismos han colocado al país.

“Adolfo Bonilla San Martín, el más inmediato discípulo de Menéndez Pelayo”, escribe Laín Entralgo en su libro *“Menéndez Pelayo”* “no vaciló en considerar su obra desde el punto de vista de la regeneración: “a estos fines, la crítica de lo presente, la reconstitución del pasado y la regenera-



co ignorado



ción para el porvenir, responde, a mi parecer, toda la ingente obra del maestro, incluso la literaria”

Efectivamente, la Verdad del Evangelio por norte y guía, toda su vida, y su amor a España, fueron el motor de su incansable y gigantesca labor intelectual a lo largo de toda su existencia terrena.

Y esto es lo que irrita a tanto maniqueo, y esto es lo que no se atreven a reconocer públicamente, y menos exaltar, los cobardes e inhibidos.

Sin embargo, se vuelcan en la conmemoración, de efemérides de otras figuras mediocres, o que no le llegan al sabio polígrafo montañés ni al tobiillo, en todos los aspectos. Escribe también Laín Entralgo en su libro ya citado: “Menéndez Pelayo fue cuando joven y durante toda su vida, íntegro y fervoroso católico. Católico sincero, sin ambages ni restricciones mentales, proclamó una vez, y así en cien ocasiones más. Y lo demostró con hechos innegables durante toda su vida”. Escribió Menéndez Pelayo en uno de sus *Estudios*: “Cómo ha de merecer nombre de ciencia lo que se insurrecciona y levanta contra Dios, piélagos inexhaustos de luces y océano inagotable de verdades”.

Esto es, sobre todo, lo que no se le perdona al sabio autor de la *Historia de los heterodoxos españoles*, que escribió entre los veinticuatro y los veintiséis años, lo cual, sencillamente, asombra.

El saber de Menéndez Pelayo era abrumador, y su múltiple obra raya en portentosa. Son necesarias muchas páginas (un volumen) para tratar de la figura cumbre y de la portentosa obra de Menéndez Pelayo.

José Rodríguez Chavez

MATAR EL TIEMPO

Pocas expresiones tan desafortunadas como la que a veces se oye en boca de algunas personas, quienes al encontrártelas y saludarlas, contestan: “Ya ves, aquí me tienes matando el tiempo”. Esta frase irreflexiva encierra a veces la triste situación de quienes no tienen horizonte alguno en sus vidas y se dedican a “suicidarse”.

Duro es decirlo, pero es así. La vida, que Dios nos da al nacer, es el don más valioso que tenemos. Este regalo es único, personal, caduco e intransferible. Nada se le puede comparar. Se vive una sola vez y hay que aprovechar el tiempo. Cuando se os acabe el tiempo, se nos acabará la vida. Dios da la vida a cada persona con un fin concreto: Su realización humana, terrena y trascendente. Concisa y bellamente lo decía el viejo catecismo: “El fin del hombre es conocer, amar y servir a Dios en esta vida y gozar de Él en la eterna”. Quien vive y muere de espaldas a Dios, frustra para siempre su personal realización. Quien malgasta, derrocha o mata el tiempo, se va suicidando, al tirar un capital irrecuperable. Algo que muy pocos piensan pero que muchos lo soslayan. Si la vida presente no es otra cosa que la sucesión de instantes continuados de segundos, minutos, horas, días y años irrepetibles, la persona sensata la aprovechará con avidez para lograr su propia realización.

Lector amigo, he aquí el consejo de un octogenario que te deja en el tramo final de su vida: “Aprovecha bien el resto de tu vida”.



LO QUE IMPORTA DE VERDAD

El hombre actual, en su corta vida, se agita febrilmente en la búsqueda de mil cosas que le entretienen, distraen y a veces le desvían de su meta esencial, que no es otra que el encuentro consigo mismo, con Dios y con los demás. Corre ansioso y dedica la mayor parte de su vida y de su tiempo en el logro compulsivo de la fama, de éxito, del placer efímero, del tener y poseer dinero, del encaramarse al poder y de triunfar, como sea.

Su horizonte vital y personal es más bien difuso, corto y achata-do. No le queda apenas tiempo para lo esencial: la realización de su persona a nivel humano, espiritual y trascendente. Se queda anclado en lo material y en dar plena satisfacción a sus instintos primarios (comida, bebida y sexo) sin freno ni compromisos, tal como le dictan los cánones de los medios y de la propaganda. Cree hallar en ello la felicidad que su corazón anhela, pero más pronto o más tarde, con pena se constata que nada ni nadie les satisface plenamente. Tras la experiencia negativa de haber probado casi todo, cada uno concluye con S. Agustín: “Nos has hecho, Señor, para tí y nuestro corazón se encuentra inquieto hasta que descansa en tí”. Y es que estamos programados –nos guste o no aceptarlo– para el infinito y para Dios. Sólo en el amor del Absoluto, encarnado en Jesús y en el prójimo, nos podemos realizar plenamente. Esta es la experiencia universal por la que han pasado cuantas personas en el mundo han sido.

LO QUE SOBRA Y FALTA A LOS CRISTIANOS DE HOY

Solo Dios es perfecto. A todos los demás, algo nos sobra o falta para ser como Él. He aquí, sin afán exhaustivo, algo de autocrítica hecha con amor y humildad.



- Nos sobra tiempo para nosotros y nos falta tiempo para darnos a los demás.
- Nos sobran cosas y preocupaciones materiales y nos faltan metas espirituales.
- Nos sobran egoísmos y nos falta generosidad, entrega y solidaridad.
- Nos sobran miedos, cobardías, respetos humanos y nos falta fe y confianza en Dios
- Nos sobran medios y ocasiones de evangelizar y nos faltan amor a Jesús y a su Reino.
- Nos sobra confianza en los hombres y nos falta fiarnos más de Dios y su Palabra.
- Nos sobran críticas al prójimo y nos faltan compromisos por los demás.
- Nos sobran ansias de poder, de tener y de placer y nos faltan servicio y amor a los otros.
- Nos sobran sitios por conocer y nos falta conocernos a nosotros mismos.

TODO LO QUE NO SE DA SE PIERDE

Hay ciertas frases que una vez oídas o leídas, se te adhieren a la memoria, te revolotean en la mente sin dejarte en paz ni de noche ni de día. Tal contó en un programa de Cope le pasó al célebre autor de la novela y exitoso film “La ciudad de la alegría”, Dominique Lapierre. Tras conocer en Calcuta la acción misionera y obra de amor incondicional de Madre Teresa en favor de los más pobres de los pobres de la India, se le quedó grabada la frase que le oyó y que hizo lema de su vida: “Todo lo que no se da, se pierde”. Solo a personas irreflexivas o quizás algo frívolas, le resbala sin dejar en ellas huella.

No me refiero solo en el lado material de compartir dinero, bienes, casa, joyas; sino de otra clase de riqueza o bienes espirituales: cultura, fe, compasión, tiempo, amor e interés por el prójimo. He aquí una gran verdad que pasa inadvertida para la mayoría de los humanos y que está implícita en lo más hondo del mensaje de Jesús. Pena grande que haya personas tan pobres, tan pobres, que solo tienen dinero y son pobres y están desnudos de otros bienes más valiosos. Tú lector, amigo, puedes ser uno que sin andar en la abundancia de bienes materiales. Dios, autor de todo bien, te ha enriquecido con otros bienes no contables (fe, amor, simpatía, cultura, buenos sentimientos) que podría hacer felices a otros humanos, mucho más indigentes que tú. ¿A qué aguardas para dar o para darte? Nunca lo olvides: Eres simple administrador de unos bienes recibidos “Todo lo que tienes, se pierde si no se da o se comparte”. Manos a la obra.

Miguel Rivilla San Martín

Una aventura sorprendente

**La aventura incomparable del Dios altísimo
que se hace Hombre: CRISTO-Jesús**



I ;DIOS ES AMOR!

“En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios”. En el principio no existía nada. Existía sólo Dios. Un Ser inefable. El dios verdadero y único que conocemos por los más ancestrales escritos es un dios, que, lejos de ser una soledad aterradora y prepotente es un misterio de Amor, en Tres Personas Divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo que se comunican entre sí en la mayor intimidad formando una *Unidad* única y perfecta en el Amor: ¡Dios es Amor!

Nada hay más atrayente y bello que el Amor. Por esto Dios, siendo Amor es la Belleza, la Bondad, la Verdad, es la Riqueza, la Suavidad, la Ternura, la Paz... Dios es: ¡infinita y eterna Felicidad!

Y en esta su Felicidad, Dios-Amor solamente había implicado a los Ángeles, criaturas creadas bellísimas, como espíritus bienaventurados miles y miles, y millones, que le servían.



Aunque pronto entre ellos surgió una lucha pues alguno de estos espíritus tan bellos se rebelaron en este servicio al Señor Dios, Dueño de todos, siendo esta falta tan grave que fueron sepultados en un abismo de fuego, convertidos en demonios o diablos. Estos son los espíritus del mal, que cometieron el gran pecado sin arrepentimiento y sin perdón.

II CREACIÓN

En su eternidad bienaventurada llegó un tiempo en que este Divino Señor, quiso hacer un mundo visible y tangible; y comunicar en él algo de su propia Belleza y Grandeza. Así surgió de sus manos creadoras el Mundo-Universo, lleno de luz y de hermosura, lleno de maravillas incontables.

Y escogiendo un planeta azul llamado Tierra lo llenó de seres vivos que adornaban y alegraban toda aquesta creación: flores, pájaros, peces y toda clase de plantas y animales. Llegó una época preciosa en que recreándose este Divino Señor en las incalculables maravillas que había creado, echó algo de menos: ¡muy importante...!

Sor M^a Teresa Reyero
Clarisa de León

– *“La nueva evangelización para la trasmisión de la fe cristiana concierne a toda la vida de la Iglesia y en ella están comprometidos todos los cristianos: – En ella todos estamos comprometidos...”*
– *Dormía y soñaba que la vida era alegría. Me desperté y vi que la vida era servicio...*
– *Dios cuenta contigo. ¿Cómo le respondes?...*

HACIA LOS ALTARES

22 MÁRTIRES CAPUCHINOS DE CASTILLA

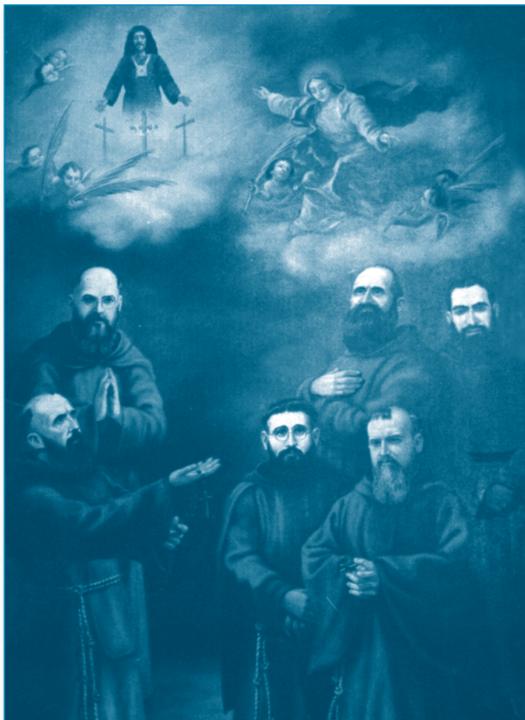
Cerca de quinientos mártires españoles serán beatificados en octubre del 2013, entre ellos treinta capuchinos, la mayoría de ellos pertenecientes a la antigua Provincia Capuchina de Castilla, hoy integrada en la de España. De ellos nos vamos a ocupar a lo largo de este año para que nos vayan siendo familiares sus biografías, nos encomendemos a su intercesión y sigamos su ejemplo de fidelidad y firmeza de la fe. Su beatificación está enmarcada como colofón al año de la fe y como “estímulo más valioso para una profesión de fe integra y valerosa” (Mons. Martínez Camino).

Se trata de un nuevo capítulo de una historia de beatificaciones, de la guerra civil, que comenzó en 1937 y que ya lleva tres capítulos. Este será el cuarto e incluirá a los obispos de Lérida, Jaén y Tarragona (ya están beatificados los de Guadix, Barbastro y Teruel), sacerdotes de diversas diócesis, religiosos y seglares. Estos van en aumento. Están beatificados ya unos mil mártires y se espera que su número llegue hasta los 10.000, porque hay muchas causas en sus procesos diocesanos o romanos. Casi todos son de los primeros meses de la confrontación. No son víctimas de la guerra sino del odio a la religión que encontró cauces devastadores en las llamadas milicias populares. Casos hubo, como el de los religiosos de El Pardo que les sacaron para ser fusilados y sólo la oportuna intervención de la Guardia de Asalto, les libró de morir. Más tarde morirían algunos de ellos al ser descubiertos en sus refugios.

Los Capuchinos tenían conventos en diversas ciudades del nordeste de España. El que solo hubiera mártires en las ciudades de Madrid, Asturias y Cantabria dependió exclusivamente de la zona donde quedaron localizados los conventos. En las revueltas del año 1934 los conventos de Vigo y La Coruña llevaron la peor parte, mientras en esta ocasión no tuvieron ningún contratiempo. Los días siguientes al 18 de julio de 1936 fueron días de mucha zozobra. Unos religiosos abandonaron preventivamente los conventos, otros fueron arrojados violentamente. La situación se veía venir y ya contaban con familias dispuestos a acogerlas. Pero también para estas había peligro y empezó una lucha de supervivencia que la mayoría lo fue logrando valiéndose

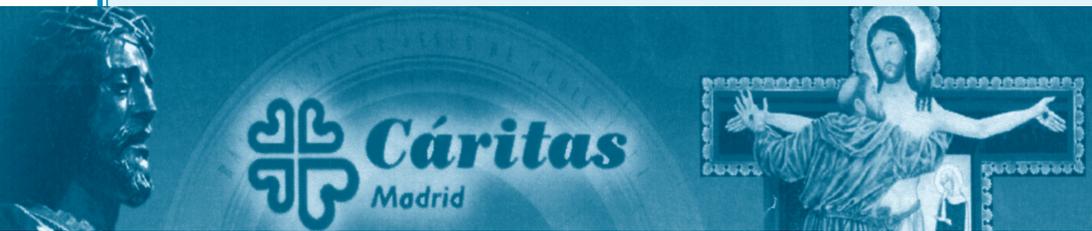
del apoyo de personas amigas para ocultarse e ir pasando a la zona nacional. Veintidós de ellos no lo consiguieron y dieron su vida por Cristo, pues a todos se les ofrecía la vida se abandonaban la fe.

Después de la guerra comenzó un laborioso trabajo de recuperación de cadáveres y recogida de documentación que acreditara su martirio. Uno de los protagonistas lo describe así: “Eche mano de un maletín lleno de papeles en blanco y de una máquina de escribir y empecé una peregrinación por algunas ciudades y no pocos pueblos, visitando con especial interés a los deudos de los mártires: padres, hermanos, sobrinos y otros seres queridos”. Gracias al P.



Crisóstomo y otros religiosos se han podido tener los datos suficientes para abrir los procesos diocesanos y romanos de estos mártires que en este 2013 van a ser beatificados para alegría de capuchinos y familiares que en segunda a o tercera generación van a poder sentir que tienen intercesores muy cercanos. Ya hay muchos favores atestiguados en los procesos y a partir de ahora aumentarán, como aumentará la firmeza de la fe de quienes vayamos recordando su vida. Ellos son Andrés de Palazuelo, Arcángel de Valdavidia, Ildelfonso de Armellada, Gregorio de La Mata, Ambrosio de Santibáñez de la Isla, Miguel de Grajal, Eusebio de Saludes, Aurelio de Ocejo, Primitivo de Villamizar, Eustaquio de Villalquite y Norberto Cembranos de la Provincia de León; Berardo de Visantoña y Fernando de Santiago de Galicia; José María de Manila, de Filipinas; Alejandro de Sobradillo y Ramiro de Sobradillo de Salamanca; Carlos de Alcubilla y Domitilo de Ayoo de Zamora; Alejo de Terradillos de Palencia; Gabriel de Aróstegui de Navarra; Diego de Guadilla de Burgos y Saturnino de Bilbao. A todos ellos les iremos conociendo en los números sucesivos de la revista.

Martín Tejerina



Solidaridad en Jesús de Medinaceli

Desde hace cuatro años un grupo de jóvenes con una conciencia social profunda fuimos llamados a llevar adelante un nuevo proyecto: Revitalizar Cáritas Parroquial y preparar sus actuaciones hacia la grave crisis que ya se estaba gestando. Nos llevó un tiempo adaptarnos a esta nueva vocación, pero lo conseguimos. Y desde entonces, puedo asegurar en nombre de mis compañeros, que hemos recibido más espiritualmente de lo que hemos podido dar materialmente. Los ojos se te abren a nuevas realidades sociales que creías reservadas para el cine o los libros. La pobreza es una compañera más de nuestro caminar diario: Buscamos las acciones para combatirla y lograr que esos rostros que, jueves tras jueves, se acercan a vernos puedan superarla.

Hoy, a través de estas líneas, queremos presentaros brevemente las acciones y los servicios que desde esta pequeña oficina, en Jesús de Medinaceli se están haciendo gracias a vuestras aportaciones y donaciones. Y animaros a que sigáis haciéndolo. Por desgracia, cada vez aumenta más el número de familias que han de recurrir a Cáritas Parroquial como su última tabla de salvación.

Nuestras actuaciones van dirigidas y encaminadas a acoger y acompañar a los menores, a las familias, a los mayores, a quienes están pasando serias dificultades económicas, a las personas sin hogar, a los que tienen problemas de drogadicción y de salud mental...

Trabajamos realizando visitas, ayudando en gestiones burocráticas, buscando y dando información sobre los recursos a los que pueden acceder, ayuda en el pago de recibos, bolsas de comida mensual, derivándoles a los diferentes Roperos benéficos, dos de los cuales se hallan en nuestras fraternidades hermanas del Sagrado Corazón de Jesús en Usera y de San Antonio en Cuatro Caminos. Contamos con un Centro Educativo de Adultos en la Vicaría, donde se imparten diferentes cursos y talleres formativos-ocupacionales que pretenden dar respuesta a una demanda orientativa de ofertas de tra-

bajo y lucha contra las situaciones de vulnerabilidad y exclusión, ofreciendo un lugar de aprendizaje.

En nuestra continua lucha por los derechos de los menores, en Cáritas luchamos contra situaciones difíciles que pasan sus familias, ayudando en la escolarización y en el apoyo escolar, y en actividades de ocio y tiempo libre.

Ofrecemos un lugar de encuentro semanal, de escucha y de atención a todos aquellos que en estos momentos se encuentran en situación de calle, sin trabajo, sin familia, sin relaciones personales, sin saber hacia donde dirigir su vida, malviviendo en la calle y con problemas de salud mental muchos de ellos. Nuestro objetivo es romper su aislamiento social y reducir los riesgos y daños que provoca la estancia prolongada en la calle. En un primer momento, asesoramiento sobre recursos sociales, crisis familiares, educativas, etc, por nuestra parte; y, en un segundo momento por parte de un trabajador social.

Mediante Campañas de sensibilización y denuncia de injusticias actuamos para dar a conocer las causas que generan la pobreza y falta de derechos de las personas, establecemos Campañas de Alimentos, de Solidaridad, de juguetes...

Incentivamos la presencia de estas personas en el SOIE, el centro que presta apoyo y orientación laboral, cursos de capacitación, apoyo al autoempleo. Allí, se facilita la búsqueda de empleo por Internet y donde se recogen las ofertas de empleo que nos llegan.

**Colabora con nosotros con una donación puntual,
es un sencillo gesto con el que podemos
hacer mucho más.**

**Colabora con Caritas Parroquial porque sin ti,
no somos nosotros.**

En Jesús de Medinaceli te esperamos.



**ESTAMOS COMPROMETIDOS CON
LOS MÁS NECESITADOS**

María Celina del Niño Jesús

SÍNTESIS BIOGRÁFICA



Sor Mª Celina del Niño Jesús (Mª del Carmen García Pomareda), nace en Madrid el 17 de febrero de 1910 en el seno de una familia profundamente cristiana. A los 9 años recibe por primera vez a Jesús Eucaristía y a partir de entonces la aspiración a la santidad será el ideal de toda su vida. Ideal que para ella se concretó en la vida claustral, en un contexto sociocultural diferente al nuestro, pero su ejemplo de fidelidad a la Gracia sigue siendo válido para toda alma cristiana que quiere ser coherente con la fe recibida en el Bautismo.

Desde su más tierna infancia, Carmita fue favorecida por Dios con múltiples dones de naturaleza y de gracia. Aún no había cumplido los 15 años cuando siente la llamada divina a la vida contemplativa y decide ingresar en un convento de clausura, pero su madre le niega el permiso y tiene que esperar hasta los 18 años para ver realizados sus deseos. Por fin, el 12 de febrero de 1928 entra en el monasterio de “La Anunciada” de Villafranca del Bierzo y el 15 de agosto del mismo año viste el hábito de clarisa, cambiando el nombre de Mª del Carmen por el de Sor Mª Celina del Niño Jesús, al que más tarde añadirá el de “*siervo de la Santísima Trinidad*”. El 17 de agosto de 1929 se consagra a Dios mediante los votos religiosos, y el 25 de agosto de 1932 hace su profesión definitiva en la Orden de santa Clara, en la que permanece durante 33 años entregada totalmente al servicio de Dios y de la Iglesia mediante la oración, el sacrificio y la práctica heroica de todas las virtudes, especialmente la pobreza y la alegría franciscanas.

Finalmente, el 26 de noviembre de 1962, tras larga y dolorosa enfermedad de cáncer, muere en la paz del Señor, ofreciendo su vida por el fruto del Concilio Ecuménico Vaticano II y la santificación de los sacerdotes.

Por obediencia a sus directores espirituales dejó varias obras escritas: “*HISTORIA DE MI VIDA*”, “*NOTAS ÍNTIMAS DE MI DIARIO*” y “*LA VIDA CON CRISTO EN DIOS*”. A esta trilogía se añaden más de un centenar de cartas, poesías y otros escritos llenos de espiritualidad trinitaria, cristológica, mariana, franciscana y sacerdotal.

Hno. Luis Valbuena

Capuchino con ilusiones de misionero y poeta

El día 14 del pasado noviembre nos dejaba el Hno. Luis Valbuena, llamado a la casa del Padre en el convento de San Antonio de Cuatro Caminos de Madrid. Había nacido en el pueblo palentino de Respenda de la Peña en 1929 y en 1941 ingresaba en el seminario de El Pardo. De allí al Noviciado de Bilbao donde profesó en 1947 para realizar luego los estudios de Filosofía en Montehano y los de Teología en León, ordenándose en Astorga en 1954.

Ese mismo año da el salto a Venezuela estudiando Elocuencia en el Convento de la Florida y haciendo sus primeras prácticas pastorales en el convento y en misiones por los barrios de Caracas. El año siguiente lo pasará ejerciendo la docencia en el Colegio que por entonces tenían los capuchinos





en la ciudad de Valencia, pero su destino apuntaba a la región oriental de Venezuela donde desemboca el gran río Orinoco. Antes de emprender viaje ya le dijeron que aquella región venezolana se iba a convertir en Vicariato Apostólico con sede en Tucupita, desgajándose del antiguo Vicariato del Caroní.

Ese fue su destino, pero no en la capital, sino en el primer centro misional que tuvieron los capuchinos en Venezuela en el siglo pasado: Araguaimujo, que por entonces estrenaba nuevos edificios en un imposible intento de alejarse de la corriente del río que se comía todos los diques que le pusieran. Allí pasó tres años alter-

nando la atención al internado de indígenas y periódicos desplazamientos por caseríos. Tres años después le destinaron a Tucupita, actuando de coadjutor de una extensa parroquia donde, al núcleo urbano de unos 10.000 habitantes, se le añadía una zona de múltiples caseríos criollos, la mayoría de ellos de acceso fluvial. Sentía la llamada de los indios waraos y a Araguaimujo regresa en 1960 ya como Superior de toda la Misión y allí continúa tres años después, ya solamente dedicado al centro: Había tres sacerdotes y se reparten el trabajo: uno se queda en la sede para atender el internado y la casa; los otros dos se dedicarán preferentemente a la zona criolla y la indígena. El Hno. Luis deja escoger al compañero que era más joven y él emprende rumbo a Nabasanuca donde da comienzo a una nueva forma de pastoral indígena en la zona: trabajo directo por las rancherías sin internados.

Allí se sentía feliz el Hno. Luis, pero las noticias que le llegan de su familia le hacen cambiar sus planes y viene a España para atender a sus padres

actuando de párroco en su pueblo natal y otros inmediatos. Así catorce años hasta que se queda solo. Cuando ha enterrado a su madre regresa al convento y su destino es Montehano (Cantabria) donde apoya a la formación de novicios, trabaja en la huerta y colabora con los párrocos de la zona, principalmente Santoña. Finalmente se encargaría de la parroquia de Nates. Es una actividad intensa que va minando su salud, por eso en 1993 es destinado a Valladolid y un año después regresa a Santander dedicado especialmente a los enfermos. Tiene oportunidad de volver un verano a Venezuela para hacer suplencias y eso le hace renacer viejas ilusiones. Cree que su salud le permite todavía trabajo en primera línea. Fueron cinco años en Tucupita que acabaron con su resistencia. Tuvo que volver de urgencia a España y someterse a una cirugía coronaria. Su naturaleza fuerte volvió a recuperarse y pudo continuar realizando tareas ministeriales en Jesús de Medinaceli de Madrid. Pero no sabía ir al ritmo que marcaba su corazón y por eso tuvo necesidad de una nueva cirugía. Fueron siete años de quiero y no puedo hasta que en la Navidad de 2009 tuvo que ingresar definitivamente en la enfermería. Fue deteriorándose con varios sustos y su corazón dejó de latir en esa madrugada que para él siempre comenzaba con adelanto.



Hombre de piel sensible y espíritu más sensible aún, cultivó toda su vida la poesía y la lectura: almacenaba innumerables recortes de periódicos y fotocopias. Todo le parecía interesante. Su mayor producción son los artículos sobre su querida misión deltana y los santos de la Orden en esta revista. Descanse en paz.

Hno. Valentín Martín

¿Quieres colaborar con las misiones capuchinas?

¡No todos pueden ir a **MISIONES**,
pero todos pueden ayudar en la formación de futuros **MISIONEROS!**

Envía tu ayuda. Muchos pocos hacen un mucho.

P. Ángel García de Pesquera

El Mensajero Seráfico

Plaza de Jesús, N° 2, 28014 Madrid.



Llegaron a la Casa del Padre

El Mensajero Seráfico



En Los Navalucillos (Toledo), descansó en la Paz del Señor Félix Ruiz Pavón, suscriptor de nuestra revista durante más de cincuenta años, padre de Fr. Luis Félix Ruiz, párroco de San Antonio de Cuatro Caminos, en Madrid, y de los suscriptores Encarnación y Nicasio Ruiz Rico.

En León, ha fallecido Jesús González Lasa, hijo de nuestros suscriptores Joaquín y María Angeles y sobrino de Fr. Jesús González Castañón, secretario de la Provincia Capuchina de España.

En Villalba de la Lampreana (Zamora), María Orestes Deza, madre de la suscriptora y corresponsal, Rosa Aurora Sastre Deza y fiel devota del Smo. Cristo de Medinaceli.

También en Villalba de la Lampreana (Zamora), la suscriptora Adoración Gómez.

En Fresno el Viejo (Valladolid), María Marcos, suscriptora de la revista durante más de sesenta años y corresponsal de dicha localidad.

En Villacastín (Segovia), la suscriptora Paula Bermejo Bermejo.

En Gijón (Asturias), Ana Fernández Álvarez, suscriptora de nuestra revista durante más de cincuenta años.

En Torrijos (Toledo), Pilar Labrado Santana, suscriptora.

En León, María Alonso Miñambres, madre del suscriptor Javier Prada.

En Santoña (Cantabria), la suscriptora María del Puerto Arriola.

En Abades (Segovia), ha fallecido José María Galindo Bermejo, hijo de la suscriptora Sagrario Bermejo, hermano de la suscriptora Sagrario Galindo y sobrino de la suscriptora y corresponsal, Avelina Bermejo.

En La Torre de Esteban Hambrán (Toledo), Angelita Pinero, suscriptora y Felisa Benitez, madre de la suscriptora Rosa M^a Ballesteros.

En Arroyomolinos de la Vera (Cáceres), Paquita Roa Claro, suscriptora y hermana de la suscriptora M^a Angeles Roa.

En Aranjuez (Madrid), Concepción Valbuena García, hermana del suscriptor de Horcajo de Santiago (Cuenca), Julián Valbuena y de la suscriptora de Madrid, Consuelo Valbuena.

En Madrid, ha fallecido María Teresa Palazuelos, esposa del suscriptor Mariano García.

¡Piadosísimo Señor, dadles el descanso eterno!



RIBADESELLA: Muy agradecida por cuantos favores recibimos de N.P. Jesús, envío un donativo de 10 € para su culto. Conchita Blanco.

LA CORUÑA: Dando gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos y pidiendo me ayude en mis necesidades, envío un donativo de 5 €. A.A.

BADALONA: Inmensamente agradecida a Jesús Nazareno por los favores recibidos de su bondad, envío un donativo para su culto. Eufrasia Antona.

GUARDAMAR DEL SEGURA: En acción de gracias por favores recibidos y esperando de Jesús de Medinaceli su ayuda y protección, envío un donativo de 10 €. Una devota.

MADRID: Pidiendo al Smo. Cristo de Medinaceli nos ayude en las necesidades y dándole gracias por los muchos favores recibidos, enviamos un donativo de 50 €. Familias Cortes Parazuelos y Parazuelos Alonso.

*Para familiares, amigos,
colaboradores, suscriptores...*

¡Feliz Año 2013!



Carlo María Martini, *Familias en exilio. Heridas, reencontradas, reconciliadas*, Madrid, San Pablo 2012. 13,5x21, 165 pp.

Se recogen en este libro variadas reflexiones de Carlo María Martini sobre la familia, reflexiones dispersas en sus homilias, discursos, libros, etc., desde el año 1984 a 2002 y que el autor ha agrupado en diversos títulos que reflejan las variadas circunstancias en las que puede encontrarse la familia en el mundo actual: contextos ético-sociales, nuevas formas de convivencia, la sexualidad juvenil, la adolescencia, la educación, la muerte y la enfermedad, la familia cristiana, los hijos, el amor, la oración. No se trata de un tratado completo sobre la familia, sino de unas reflexiones surgidas en la experiencia y el contacto que el autor ha tenido con numerosas familias en su responsabilidad pastoral en la diócesis de Milán. Aunque quizá uno pueda sentirse desanimado ante las deficiencias y los conflictos que cercan hoy a las familias por una situación calificada en el título como de “exilio”, sin embargo la obra ofrece siempre una mirada de confianza hacia la institución familiar, que podrá estar herida, pero que tiene cada día numerosos reencuentros y ocasiones de reconciliación.

Helena López de Mézerville, *Sacerdocio y burnout. El desgaste en la vida sacerdotal*, Madrid, San Pablo 2012, 13,5x21, 188 pp.

La presente obra presenta el “burnout” o desgaste en la vida sacerdotal, tal como indica el subtítulo, en las dimensiones del agotamiento emocional, la despersonalización y la baja realización personal. Este trabajo se basa en la investigación llevada a cabo con sacerdotes mexicanos, costarricenses y portorriqueños. Pero, evidentemente, sus conclusiones pueden tener un

mayor ámbito de aplicación. La obra comienza hablando en general de la era del estrés en la que vivimos y del concepto y factores del “burnout” o desgaste en particular, para luego pasar ya a las aplicaciones concretas en los sacerdotes bajo los títulos de “No se espera del sacerdote lo mismo que antes”, “A los sacerdotes se les ve siempre muy ocupados y cansados”, “Si tan sólo los sacerdotes cuidaran su salud”, “Lo que Jesús hizo y enseñó sobre el cuidado de sí mismo”, “Nuevas estrategias para vivir el sacerdocio con más plenitud”. Estos títulos ya indican con cierta claridad que la autora recurre, sobre todo, a principios y métodos psicológicos, aunque en el capítulo dedicado a la actuación de Jesús se indica, con razón, que la vida sacerdotal nace y debe fundarse en el ejemplo vivo de Jesucristo y sus enseñanzas sobre el autocuidado corporal, psicológico y espiritual. La autora finaliza su obra con tres recomendaciones: mejor formación inicial en los seminarios y el noviciado; inclusión de los laicos en el trabajo pastoral de la Iglesia; estrategias pastorales para la formación permanente y el cuidado de los mismos sacerdotes.

Padre Amorth-Paolo Rodari, *El último exorcista. Mi batalla contra Satanás*. Madrid San Pablo 2012. 13,5x21, 213 pp.

Dentro de la colección “Testigos”, Ed. San Pablo presenta esta curiosa e inquietante obra que recoge una gran parte de la experiencia del Padre Gabriel Amorth como exorcista, desde su nombramiento como tal por el cardenal Ugo Poletti en 1986. Todas las historias, con una extraordinaria abundancia de datos geográficos y biográficos, describen muy variados hechos en niños, sacerdotes, religiosas y fieles que tendrían su explicación, para los autores, en la presencia y actuaciones de Satanás.

Manuel



Novenas



de Fr. Ángel García de Pesquera

1. Novena a Jesús de Medinaceli.
2. Novena a la Virgen Santísima e Inmaculada.
3. Novena a San Francisco de Asís.
4. Novena a Santa Clara.
5. Novena a San Antonio de Padua.
6. Novena a San Pancracio.
7. Novena a Santa Lucía.
8. Novena a San Judas Tadeo.
9. Novena a Santa Marta.
10. Novena a Santa Rita.
11. Novena a María, Madre de la Divina Providencia.
12. Novena al Sagrado Corazón de Jesús.
13. Novena al glorioso San José.
14. Novena a San Expedito.
15. Novena a la Virgen del Carmen.
16. Novena al glorioso San Roque.
17. Novena a San Martín de Porres.
18. Novena a la Divina Pastora.
19. Novena a Santa Elena.
20. Novena a las almas del purgatorio.
21. Novena a Santa Mónica.
22. Novena al Espíritu Santo.
23. Novena a San Pío.
24. Novena a San Isidro Labrador.

Precio: 0,80 euros cada una y coste de envío.

**PEDIDOS: Centro de Propaganda
Cervantes, 40 - 28014 Madrid. ☎ 91 429 32 66.**

OBRA DE COOPERACIÓN MISIONERA (Obra Seráfica de Misas)

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de misas, oraciones y obras buenas.

Principales gracias espirituales:

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

CUOTA DE INSCRIPCIÓN ÚNICA:

- Para vivos y difuntos: 5 euros.
- Matrimonio: 5 euros (por los dos consortes).

Propague esta hermosa Obra.

Diríjase a: P. Delegado de O. SE. MI. de cualquiera de nuestras casas,
o a Plaza de Jesús, 2. 28014 - Madrid.



endíce, **S**eñor,
a esta familia,
guárdala y protégela,
para que, fortalecida con tu gracia,
goce de prosperidad,
viva en concordia y,
como **I**glesia doméstica,
sea en el mundo
testigo de tu **A**mor.

